

1. Jan van Eyck, El hombre del turbante rojo, 1433: El más viejo



2. GIORGONE, AUTORRETRATO EN DAVID, ALREDEDOR DE 1510: EL MAS MISTERIOSO

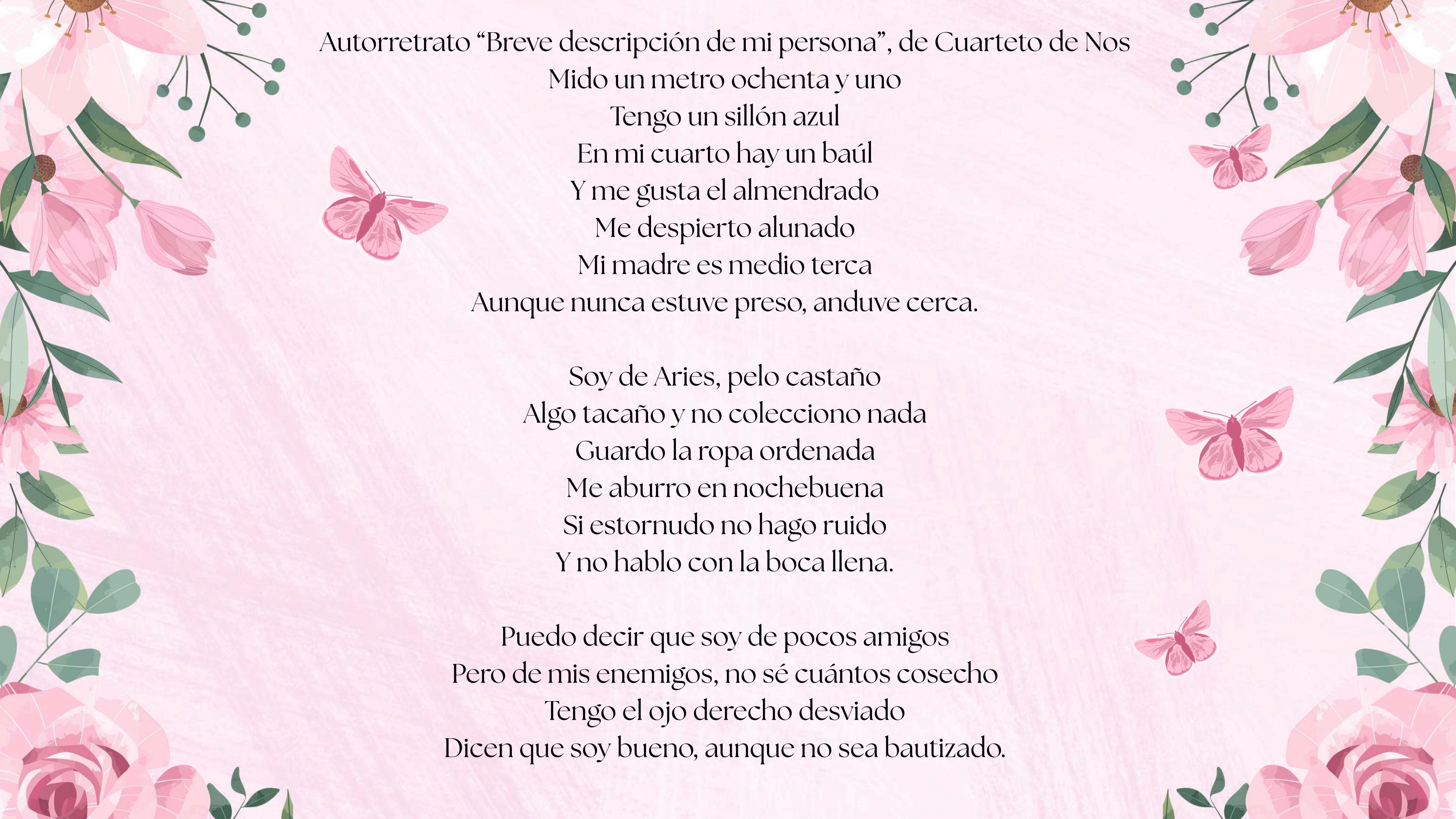


3. Catharina van Hemessen, Autorretrato en el caballete, 1548: El primer autorretrato femenino



4. Antoine van Dyck, Autorretrato con un girasol, hacia 1635: El más sarcástico





Autorretrato “Breve descripción de mi persona”, de Cuarteto de Nos

Mido un metro ochenta y uno

Tengo un sillón azul

En mi cuarto hay un baúl

Y me gusta el almendrado

Me despierto alunado

Mi madre es medio terca

Aunque nunca estuve preso, anduve cerca.

Soy de Aries, pelo castaño

Algo tacaño y no coleccióno nada

Guardo la ropa ordenada

Me aburro en nochebuena

Si estornudo no hago ruido

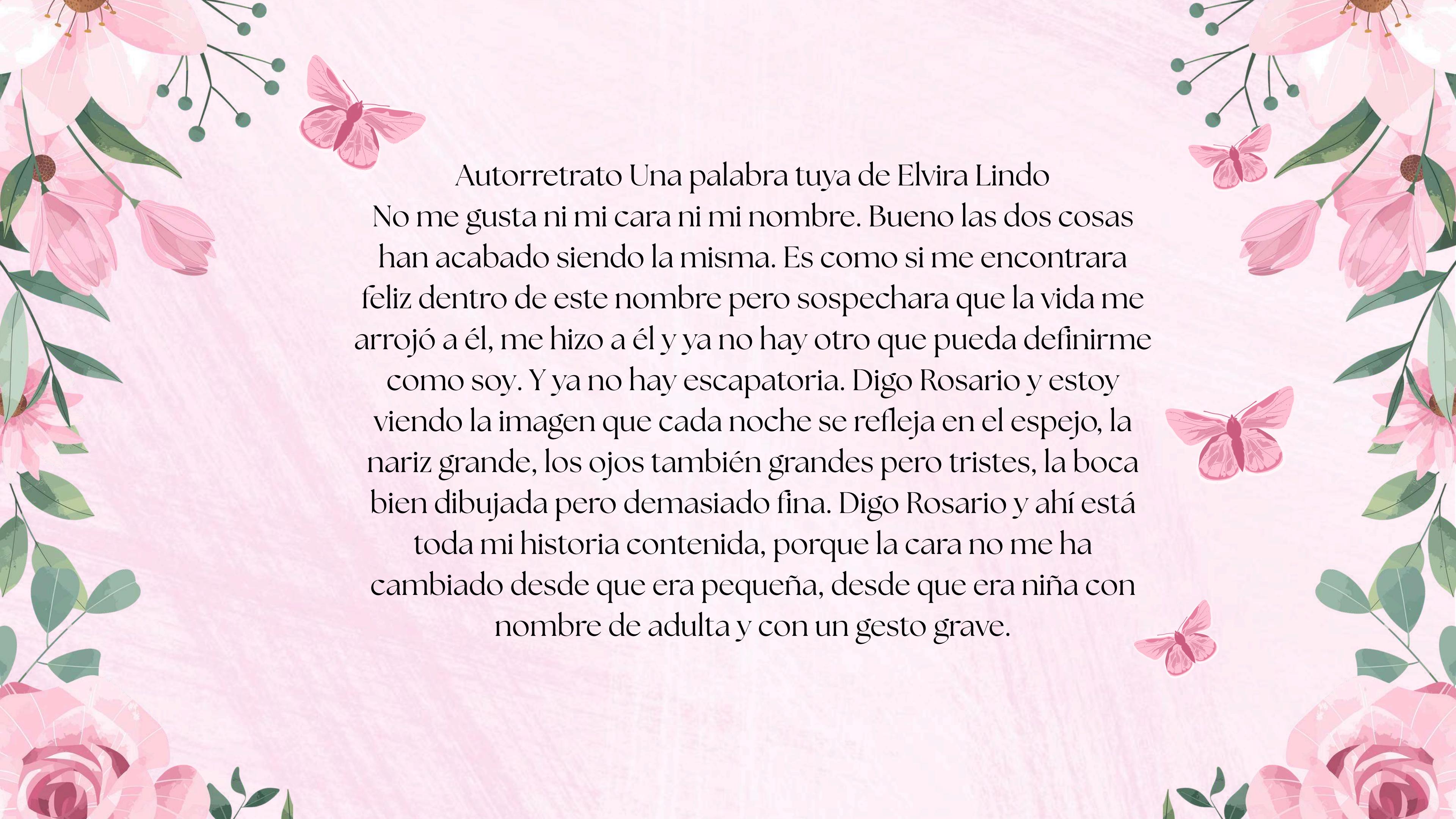
Y no hablo con la boca llena.

Puedo decir que soy de pocos amigos

Pero de mis enemigos, no sé cuántos cosecho

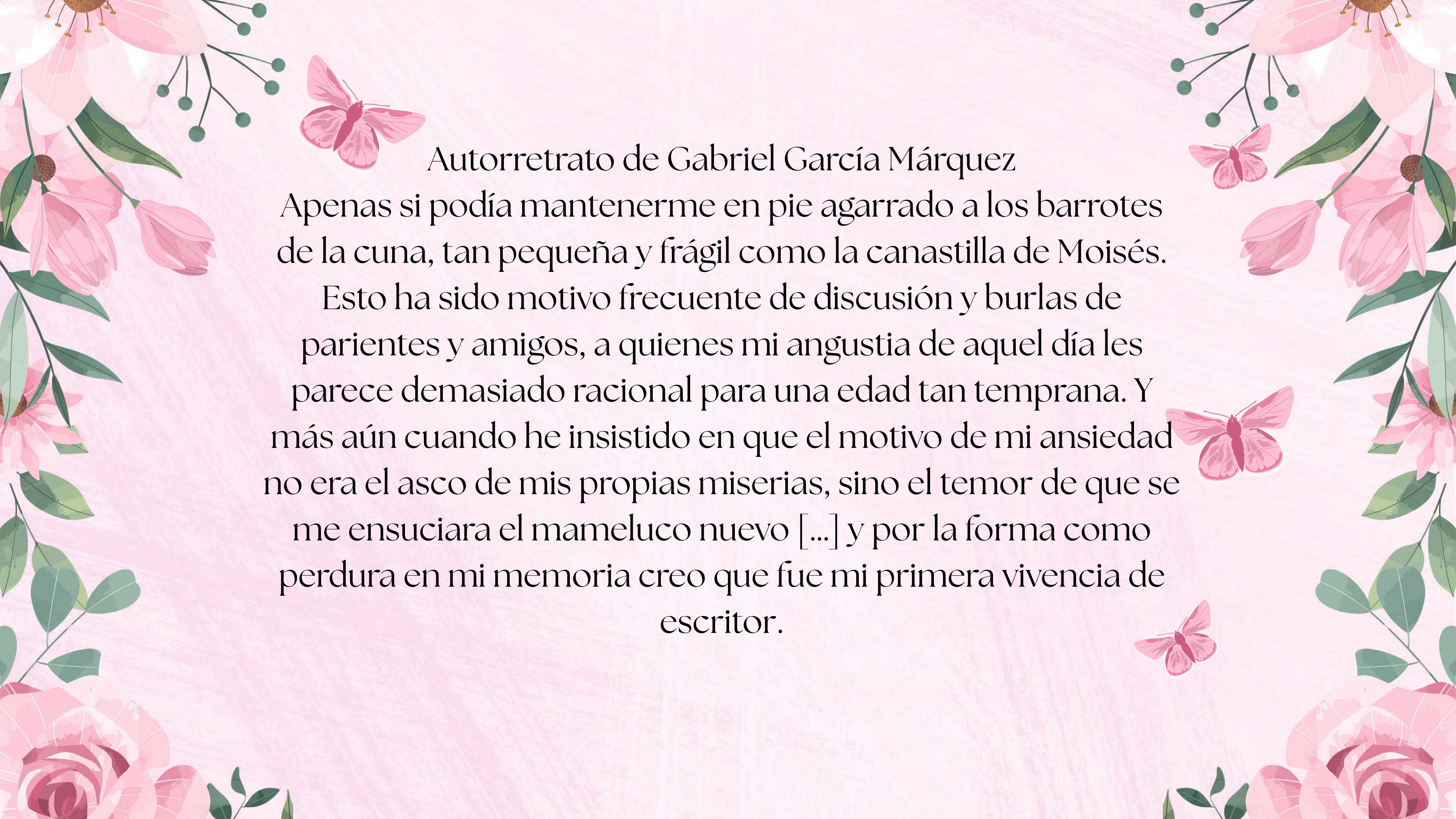
Tengo el ojo derecho desviado

Dicen que soy bueno, aunque no sea bautizado.



Autorretrato Una palabra tuya de Elvira Lindo

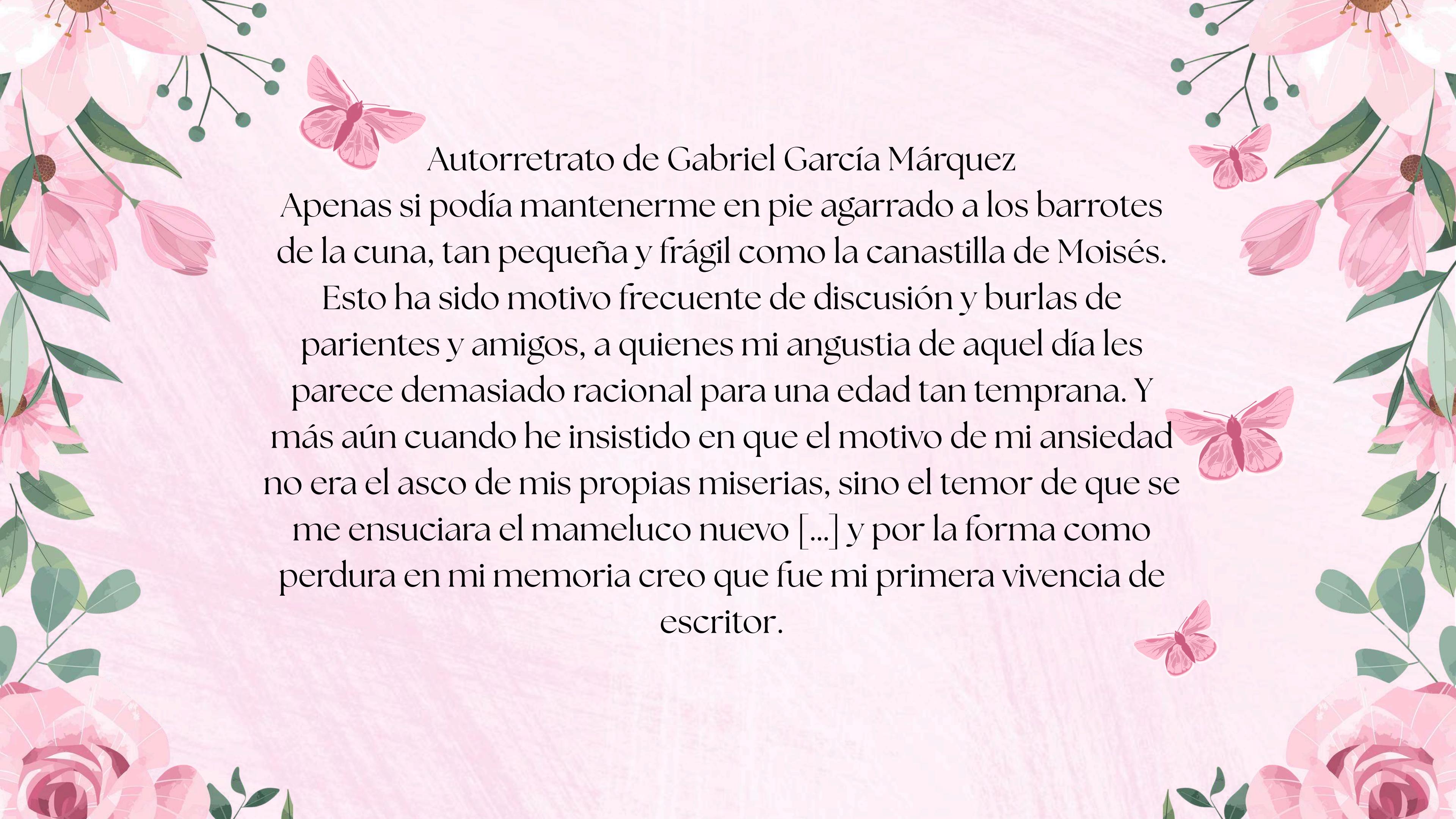
No me gusta ni mi cara ni mi nombre. Bueno las dos cosas han acabado siendo la misma. Es como si me encontrara feliz dentro de este nombre pero sospechara que la vida me arrojó a él, me hizo a él y ya no hay otro que pueda definirme como soy. Y ya no hay escapatoria. Digo Rosario y estoy viendo la imagen que cada noche se refleja en el espejo, la nariz grande, los ojos también grandes pero tristes, la boca bien dibujada pero demasiado fina. Digo Rosario y ahí está toda mi historia contenida, porque la cara no me ha cambiado desde que era pequeña, desde que era niña con nombre de adulta y con un gesto grave.



Autorretrato de Gabriel García Márquez

Apenas si podía mantenerme en pie agarrado a los barrotes de la cuna, tan pequeña y frágil como la canastilla de Moisés.

Esto ha sido motivo frecuente de discusión y burlas de parientes y amigos, a quienes mi angustia de aquel día les parece demasiado racional para una edad tan temprana. Y más aún cuando he insistido en que el motivo de mi ansiedad no era el asco de mis propias miserias, sino el temor de que se me ensuciara el mameluco nuevo [...] y por la forma como perdura en mi memoria creo que fue mi primera vivencia de escritor.

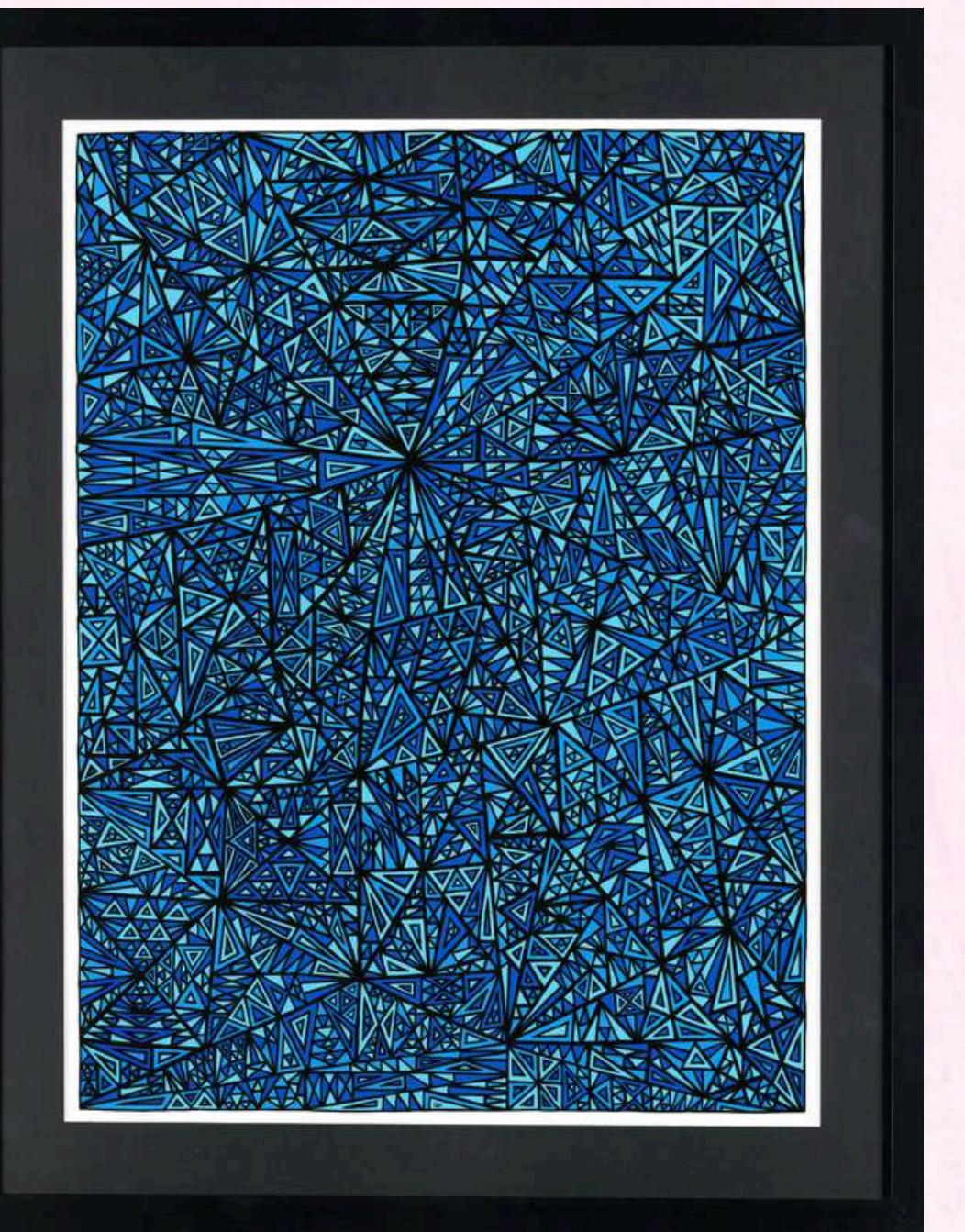


Autorretrato de Gabriel García Márquez

Apenas si podía mantenerme en pie agarrado a los barrotes de la cuna, tan pequeña y frágil como la canastilla de Moisés.

Esto ha sido motivo frecuente de discusión y burlas de parientes y amigos, a quienes mi angustia de aquel día les parece demasiado racional para una edad tan temprana. Y más aún cuando he insistido en que el motivo de mi ansiedad no era el asco de mis propias miserias, sino el temor de que se me ensuciara el mameluco nuevo [...] y por la forma como perdura en mi memoria creo que fue mi primera vivencia de escritor.

Resiste



los dos autorretratos de Dieter Roth: Imagen de un autorretrato (1974) y Alguien entre extranjeros (1974).

